

Apostasía: El pecado que entra sin hacer ruido

¿Te has detenido a pensar que lo más peligroso no siempre es lo que hace ruido? La apostasía no suele ser un salto al vacío, sino una lenta y suave bajada. Déjame te lo comparto apoyándonos en la Palabra.

✿ No se cae de golpe

Como aquel árbol que no cae en un día: la raíz se debilita poco a poco, y cuando llega la tormenta, ya no tiene fuerza. Así es nuestro corazón. Nadie se aleja de Dios de un día para otro: hoy dejas de orar, mañana dejas de leer, luego faltas a la comunión... y sin darte cuenta, te vas alejando.

Por eso dice la Escritura:

«Es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos.» — *Hebreos 2:1*

Nos deslizamos, no caemos de golpe.

🔍 El pecado silencioso

No entra con estruendo. Entra disfrazado de cosas pequeñas: oración más corta, lectura más escasa, amor que se enfría... y sigues estando presente, pero tu corazón ya no está allí. Tienes la forma, pero perdiste lo que le da vida. El Señor nos advirtió:

«Tengo contra ti que has dejado tu primer amor.» — *Apocalipsis 2:4*

Y también nos recuerda con humildad:

«El que cree que está firme, mire que no caiga.» — *1 Corintios 10:12*

Quien confía en su propia fuerza, ya empieza a resbalar.

⚠️ Cómo avanza

Primero dejas de amar como al principio; luego confías más en ti que en Su Palabra; después toleras lo que antes rechazabas. Pero Dios nos advierte a tiempo:

«Cuidaos que no haya en ninguno corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo.» — *Hebreos 3:12*

El alejamiento empieza en el corazón, mucho antes de verse afuera.

♥️ ¡Todavía es tiempo de volver!

Y aquí viene lo más hermoso: Dios no te espera lejos, te espera aquí mismo. Si sientes que te has enfriado, no necesitas mil pasos para volver. Solo uno:

«Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros.» — *Malaquías 3:7*

«Volved, rebeldes, y os sanaré.» — *Jeremías 3:22*

Él te recibe hoy. El pecado silencioso se detiene en el momento en que dices: «Señor, vuelvo a ti.»

🏠 Mi deseo para ti

«Velad, pues, y orad en todo tiempo.» — *Lucas 21:36*

Cuida lo pequeño: tu oración, tu lectura, tu amor. Y si te has alejado... vuelve hoy mismo.